



Columna de
**Baldemar
Herrera**

En Concreto

La silente solución del gasoducto; Cajeme no marcha

Con un manejo cauteloso, sin mucho aspaviento en medios de comunicación, se ha ido resolviendo el tema de la instalación del gasoducto Sásabe-El Oro, cuyo paso por territorio Yaqui registró momentos críticos, a finales del año pasado, para ser precisos, en Loma de Bácum.

Por anuncio del secretario de Economía estatal, JORGE VIDAL, tuvimos conocimiento que los trabajos de instalación en el referido pueblo ya habían concluido. Un dato que la compañía a cargo, IEnova, no quiso corroborar según se pudo observar cuando su encargado de medios, CARLOS DANIEL FERNÁNDEZ, se negó a confirmar la versión.

Es claro que el proyecto continúa; una obra licitada por la Comisión Federal de Electricidad para eficientar los esquemas de generación de energía y que a la vez permitirá el suministro a la industria, sector que espera lograr reducciones importantes en sus gastos de operación al contar con este suministro.

Al parecer las cosas han ido tomando su dirección para la realización del proyecto, lo que a la postre deberá detonar los beneficios tan anunciados. Esto, sin soslayar la importancia de garantizar los parámetros técnicos que garanticen la prevención de siniestros.

Cualquiera sabe que el manejo del gas es un asunto delicado. Una red de distribución subterránea puede traer grandes beneficios, pero a la vez significa cierto riesgo que, bajo estrictas medidas de prevención, no debe representar mayor problema. Aquí es donde cabe referir al sistema de protección civil de los tres niveles de Gobierno, quienes afrontan importante responsabilidad.

El tema del gasoducto pues, parece ya re-

solverse sin más contratiempos.

Es cierto que cada vez más la gente observa y evalúa el desempeño de los servidores públicos que han tenido que ceder canonjías para tratar de recuperar un poco de la confianza perdida de los mexicanos. Por cierto que a la fecha esto aún no basta para alcanzar dicho propósito.

Pero aunque la población sea cada vez más acuciosa y critique haciendo uso de las redes sociales, en los hechos, ya fuera del mundo virtual, sigue mostrando apatía, ostracismo.

En Cajeme, particularmente, se observa una calcificación en la estructura social que impide que los ciudadanos tomen parte verdaderamente activa en la defensa de sus mismos derechos.

El más claro ejemplo es el del reclamo por anular los gasolinazos. Una situación que afecta a más de 500 mil personas solo ha logrado reunir en su mejor momento alrededor de 2 mil 500 ciudadanos marchando por las calles de Obregón.

Temor, vergüenza, desgano o simplemente apatía, cualquiera que sea el motivo, el caso es que los cajemenses se distinguen por ser poco participativos a la hora de salir y manifestarse.

La gran pregunta es: ¿El gasolinazo ha sido mucho menos irritante para la gente que la implementación del acueducto del Novillo? Porque las diferencias numéricas en las marchas son abismales. Y eso que cuando lo del acueducto las redes sociales en Cajeme estaban en pañales.

Vaya cosa Sr. don Simón.

¡Saludos!



Columna de
**Gustavo
Zamora**

Reaccionan más ante un tuit

¿Cuál asueto? Justo cuando algunos se convencían del merecimiento de los días de descanso del primer puente de 2017, el constructor Rodrigo Bours puso de cabeza al aparato estatal por el poco interés que tienen para regresar la tranquilidad a Cajeme; claro, de haberlo planteado así como se lo platicó no hubiera tenido la resonancia que tuvo. Nos recordó a su hermano Eduardo, cuando hace años como gobernador “le salió lo ciudadano”, y repartiendo insultos despreció los reclamos de unos maestros.

El intercambio de tuits hizo la delicia de todos recientemente; como era de esperarse las descalificaciones de ambos lados fueron terreno fértil para quienes desde el anonimato fustigaran a Rodrigo por el modo de cuestionar y se metieron con asuntos personales para los que este espacio no es caja de resonancia.

A días del suceso, y más allá de la animosidad que se pudieran tener unos y otros, es muy cierta una frase que soltó el empresario: reaccionan más ante un tuit que ante 30 asesinatos.

Muy publicitados los recursos en el subsidio federal Fortaseg, los casi 19 millones de pesos que llegarán a Cajeme ojalá sirvan de algo; pero en el ánimo de la población sigue inamovible la idea de que no hay un eficaz combate a la delincuencia, si primero las corporaciones policiacas (no) dejan de trabajar en coordinación con los grupos delictivos.

La manera de operar de algunos integrantes del equipo de la gobernadora tiene mucha similitud con el de Padrés Elías, piensan que se gobierna con los encabezados de los diarios y se equivocan; para ellos es un gran logro ligar dos o tres días sin que aparezca un ejecutado en algún dren y lo cacarean en portada de sus diarios oficialistas, apostando que se olvidarán de los casi 30 muertes relacionadas con el crimen organizado. La estrategia es tan endeble —y fue evidente recientemente— que hasta un tuitero moviendo su dedo pulgar se la puede echar abajo.

Trasladando el choque en redes sociales al terreno político-electoral una cosa queda clara: el camino de Rodrigo Bours en búsqueda de una candidatura independiente puede darse por cerrado. El gobernador —gobernadora en este caso— siempre mueve los hilos del Instituto Electoral; la autonomía de este órgano es inexistente y de seguro el empresario encontrará un camino lleno de obstáculos, en caso de aspirar a contender por la alcaldía de Cajeme debe ser cobijado por un partido lo más sólido posible; el problema es que los patriarcas de Morena y Movimiento Ciuda-

dano iniciaron ya los escarceos para ir juntos en algunas posiciones; los partidos que quedarán sin candidato no cuentan con la estructura para una jornada de elecciones.

Pero si el empresario la tiene difícil el tricolor la tiene peor porque aunque la maquinaria siga muy bien aceitada administrando la pobreza y estableciendo cercanías con los representantes de las cámaras y otros líderes de la comunidad, la cuesta sigue siendo casi vertical y no se ve en las filas alguien que pueda refrendar el triunfo en Cajeme. Cada vez es más probable que alguien ajeno a las filas del PRI pudiera servir más que un Omar, Emeterio, Kiki, Abel y esa gente. Les persiguen desde quebranto a finanzas municipales hasta los ecos de las voces que se apagaron en la tragedia del 5 de junio y quienes luchan contra sus secuelas.

El Movimiento de Regeneración Nacional debe plantearse un asunto muy serio a su interior. ¿Seguirá siendo el partido de la estridencia, las amenazas, los insultos e incluso las agresiones o será capaz de demostrarnos que son capaces de ser racionales empezando establecer por lo más elemental, el diálogo respetuoso?

Parece que uno de los aforismos más identificados con el guía moral de Morena, “al diablo con las instituciones”, lo ha puesto en práctica la regidora de Morena para intentar por todos los medios (incluyendo la violencia) se dé un trato preferencial a los exrecolectores de basura y se revierta una decisión de Cabildo que en una primera instancia ella misma aprobó.

A algunos funcionarios arribistas de la administración municipal de Díaz Brown les sobraron ganas para arrasar con los recursos de las dependencias a su cargo; como aves de carroña planean desde las supuestamente secretas reuniones con aspirantes a la alcaldía su retorno a vivir del presupuesto. Se venden como gurús y sudando la fiebre de esa enfermedad de poder, los pretendientes compran la medicina; al parecer quedaron muchos pendientes que el presupuesto oficial orientado a sus propiedades y proyectos personales no pudo financiar.

Confiemos que a tiempo se den cuenta en esa casa de preprecampaña que no está Cajeme para reciclar esos nombres, que esa fauna puede cambiar de color e incluso de amo, pero no de mañas... No se vale pagar con el erario compromisos de politiquería, que lo paguen en especie... ¡¡con blocks, por ejemplo!!



TAMAULIPAS CASI CON ZARAGOZA